

APROXIMACIÓN TIPOLOGICA A LOS PAISAJES AGRARIOS ACTUALES DE CANARIAS

*Víctor O. Martín Martín**

Universidad de La Laguna

RESUMEN

En el Archipiélago Canario se han conformado una pluralidad de espacios agrícolas que otorgan a estas islas de tan reducida superficie una enorme y, a la vez, singular riqueza agropecuaria.

Sin embargo, las importantes transformaciones producidas en la agricultura —pero también en el conjunto de la economía canaria— en los últimos treinta años han modificado sustancialmente los tradicionales paisajes agrarios (en negativo con el abandono y en positivo con introducción de nuevas prácticas agropecuarias). Como consecuencia del proceso evolutivo siempre dinámico de los paisajes agrarios, en este artículo se propone una clasificación y se analiza el estado actual de los mismos, aunque siempre que sea necesario se recurrirá a explicaciones sobre su organización espacial tradicional.

Palabras clave: paisaje agrario, sistema agrario, condicionantes físicos y humanos, Islas Canarias.

SUMMARY

In Canarian Archipelago the diversity of agricultural landscapes gives to these inlands, however their small size, an enormous and singular farming and animal husbandry wealth.

But major agricultural changes in the Canary Islands —which have happened also in its overall economy— occurred during the recent thirty years have transformed traditional agricultural landscapes (in a negative way through abandonment and in a positive one with the introduction of new farming and animal husbandry practices). Given the ever-dynamic evolution process of agricultural landscapes, this article proposes a classification and analysis of their present state, introducing explanations about their traditional spatial organization when needed.

Key words: agricultural landscape, agricultural system, physical and human restrictions, Canary Islands.

Fecha de Recepción: 4 de septiembre de 2000.

* Departamento de Geografía. Universidad de La Laguna. Campus de Guajara, 38071-La Laguna TENERIFE (España). Email: vbmartin@ull.es

La actividad agropecuaria fue el sector económico predominante en el Archipiélago hasta los años sesenta del siglo XX. Las complejas relaciones que el campesino canario ha ido estableciendo con el medio físico para obtener de las prácticas agropecuarias una producción por los menos suficiente y diversificada han dejado su huella en los territorios insulares. Esa huella que resulta de esta actividad humana en el espacio es lo que se denomina paisajes agrarios.

El término es paisajes agrarios y no paisaje agrario, porque en Canarias se han conformado una pluralidad de espacios agrícolas que otorgan a estas islas de tan reducida superficie una enorme y, a la vez, singular riqueza agropecuaria.

Sin embargo, las importantes transformaciones producidas en la agricultura —pero también en el conjunto de la economía canaria— en los últimos treinta años ha modificado sustancialmente los tradicionales paisajes agrarios (en negativo con el abandono y en positivo con introducción de nuevas prácticas agropecuarias). Como consecuencia del proceso evolutivo siempre dinámico de los paisajes agrarios, en las próximas líneas se analizará el estado actual de algunos de ellos, aunque siempre que sea necesario se recurrirá a explicaciones sobre su organización espacial tradicional.

1. CRITERIOS PARA LA CLASIFICACIÓN DE LOS PAISAJES AGRARIOS ACTUALES DE CANARIAS

En la explicación de cualquier paisaje agrario, como plasmación espacial de una actividad humana, intervienen diversos factores o condicionantes. Unos, de carácter físico-ecológico (topografía, pendiente, localización altitudinal, régimen de precipitaciones, de humedad y de temperaturas, naturaleza de los suelos, etc.), y, otros, que marcan la impronta del hombre (propiedad de la tierra, tipología de las explotaciones, regímenes de tenencia, tipos y sistemas de cultivo, aperos y maquinaria, destino de la producción, política agrícola, etc.).

Dado que la explicación de los paisajes agrarios de las Islas se realizará desde una perspectiva territorial, en la definición propuesta se han tenido en cuenta los siguientes parámetros o criterios:

1. La naturaleza del suelo cultivado: suelos evolucionados, substratos volcánicos recientes (coladas tipo malpaíses, cenizas o lapillis), «suelos de prestación».
2. La localización espacial (costa, medianías, cumbres, barrancos, laderas).
3. El sistema de construcción del terrazgo agrícola: cultivo directo sobre el suelo, construcción del terrazgo o sorriba (gavias y nateros, breñas, gerias, sorribas para plátanos y tomates).
4. Las características del parcelario: forma, tamaño.
5. El régimen hídrico: secano y regadío (tradicional, riego localizado, eventual, atenuado).
6. Los tipos de cultivos: policultivo (asociaciones, rotaciones) y monocultivo (plátanos, tomates, viña, papas).
7. El destino de la producción agropecuaria (mercado local, exportación).
8. La estructura de la propiedad de la tierra (grande, mediana, pequeña).

De la combinación de los anteriores criterios o parámetros en diferentes áreas agrícolas del Archipiélago surgió la tipología de paisajes agrarios que contiene la tabla I. Se trata de una primera aproximación que no contiene todos los tipos de paisajes agrarios: algunos no están contemplados (cultivo de cochinilla en tuneras de Mala-Guatiza en Lanzarote, viña en cepas de Vilaflor en Tenerife, etc.), no se incluyen los paisajes agrarios desaparecidos (cultivos de cereales en las áreas costeras, el cultivo extensivo de tomates, la ganadería semitrashumante costa-cumbre), y algunos de los que contiene es posible subdividirlos (por ejemplo, en el paisaje de medianías del Norte de Tenerife existen claras diferencias entre los llanos de Los Rodeos, la comarca de Acentejo o las medianías de Icod).

Entre los paisajes agrarios que recoge la Tabla I han sido seleccionados quince. Existe a) un ejemplo, al menos, de paisaje agrario por isla (Tenerife con 4, Gran Canaria y Lanzarote con 3, La Palma con 2, y La Gomera, El Hierro y Fuerteventura con 1) y b) un ejemplo, al menos, de los grandes tipos de paisajes definidos (paisaje de sorribas con substratos, paisaje de medianías, paisaje en litosuelos, paisaje tradicional del plátano, paisaje de invernaderos y paisaje ganadero con 2, y paisaje de gavias-nateros-bebederos, paisaje de las arenas marinas de Lanzarote y paisaje en terrazas con 1).

2. EL PAISAJE AGRARIO DE LAS MEDIANÍAS

2.1. Las medianías del Norte (El Sauzal, Tenerife)

Entre los 400 y los 800 m de altitud de la vertiente Norte de la isla de Tenerife queda delimitada la franja agrícola denominada de las medianías. Con suelos de gran calidad agrológica generados fundamentalmente sobre coladas basálticas recientes y buenas condiciones climáticas, en las medianías de barlovento la compartimentación del relieve y la fragmentación tanto de la propiedad como del terrazgo aparecen asociados al policultivo de secano, en el que agricultura y ganadería aparecen indisolublemente ligadas.

Dentro de este policultivo de secano cabe citar tanto los sistemas de rotaciones (sucesión de dos, tres, cuatro y hasta cinco cultivos en una misma parcela: cereal de ciclo largo y corto, millo, leguminosas, variedades locales de papas, barbecho, etc.) como los sistemas de asociaciones (diversos cultivos en una misma parcela: viña-cereal, viña-millo, viña-papas, viña-millo-papas, viña-frutales, millo-papas, legumbres-millo, frutales-papas, cereal-millo-papas, etc.). La explicación de tales sistemas —por lo demás difíciles de detectar en la información catastral— estriba en el extremado minifundismo y los regímenes de tenencia de la tierra que obligaban al campesino a un aprovechamiento intensivo del terrazgo desde el punto de vista espacial y temporal, con la finalidad de asegurarse su subsistencia.

Dentro de los subtipos de paisaje agrario de las medianías del Norte de Tenerife se ha seleccionado un sector de dicho espacio correspondiente al municipio de El Sauzal, por tratarse de uno de las áreas agrícolas más dinámicas de este paisaje agrario. Las causas de este dinamismo hay que buscarlas en la presencia de medianas explotaciones y el paso del policultivo a la especialización en el cultivo de la vid, en una zona donde a la pervivencia

de una tradición secular en torno al vino, se une la aprobación de la denominación de origen para los vinos de la comarca.

Subsiste, no obstante, en las explotaciones más reducidas la asociación viña-papas o viña-millo-papas como simplificación de un agrosistema más complejo.

2.2. Las medianías del Norte (Gran Canaria)

En la misma franja agraria que las medianías del Norte de Tenerife y con unas características físico-ecológicas similares, en el barlovento de Gran Canaria se desarrolló históricamente un policultivo de secano asociado a la pequeña y mediana propiedad. Así en el conjunto de los municipios del Norte de la isla, en torno a las tres cuartas partes de los propietarios poseían explotaciones de menos de 1 ha de superficie. Con un parcelario adaptado a la topografía preexistente, el proceso de sorriba del terrazgo está muy atenuado gracias a la relativa abundancia de suelo y a las características del mismo, que hacían innecesario la construcción de muros para los bancales.

El policultivo de las medianías del Norte gran canario se caracterizó por las rotaciones y asociaciones de cereales, papas, millo, frutales y forrajes, pero, al contrario que en otras áreas de medianías del Archipiélago, no aparece el cultivo de la viña (si se exceptúan las cepas sobre lapillis del Monte del Lentiscal).

Una gran parte del espacio agrícola de estas medianías se encuentra abandonado en la actualidad como consecuencia de la práctica desaparición del campesinado que hizo posible la conformación de este paisaje agrario. El mantenimiento de la actividad por parte de una población agrícola envejecida y la incorporación de algunos jóvenes agricultores no ha provocado el abandono definitivo de este paisaje singular. Las posibilidades de riego de algunas explotaciones pequeñas y medianas que se han especializado en los cultivos de papas, forrajes (relacionados con la cabaña bovina, ovina y caprina), hortalizas y diversos frutales para abastecer al mercado local son las principales modificaciones positivas que se intercalan entre un paisaje agrario prácticamente abandonado.

3. EL PAISAJE AGRARIO DE GAVIAS, NATEROS Y BEBEDEROS (TUINEJE, FUERTEVENTURA)

En las zonas áridas del Archipiélago las escasas precipitaciones se producen casi siempre de modo torrencial (gran intensidad horaria), por lo que las aguas, debido a la imposible absorción del suelo, llegan a discurrir por los cauces de la red de drenaje o se acumulan en pequeñas áreas endorreicas. Sobre los suelos arcillosos de estas comarcas áridas, el agricultor ha generado un paisaje agrario adaptado a dichas características climáticas: el aprovechamiento de las aguas de escorrentía mediante la construcción de gavias, nateros y bebederos.

El terrazgo se organiza a) en parcelas de cultivo en los bordes del cauce de los barrancos en «U», en las llanuras, lomos y tableros de escasa pendiente a los que se desvía las aguas de escorrentía mediante la construcción de una canalización («tomadero», «caño» o

«caballón»), en el caso de las gaviás; b) en parcelas de cultivo a diferente altura en el propio cauce de los barranquillos que son anegadas por las aguas que discurren por el mismo, en los nateros; y c) en parcela o parcelas de cultivo del área endorreica donde se acumulan a modo de charco las aguas de lluvia, en los bebederos.

El área central de Fuerteventura presenta las características de una llanura arcillosa de escasa altitud, basculada ligeramente hacia el Este. Aquí, el paisaje agrario quedó principalmente organizado en torno al sistema de gaviás hasta la década de los setenta. Las parcelas de cultivo, rodeadas de «caballones» o «trastones» de tierra apisonada en forma de talud, eran dedicadas al cereal como cultivo principal, mientras que en los bordes podían encontrarse algunos árboles frutales como higueras o palmeras. La crisis de la agricultura cerealista prácticamente ha ocasionado el abandono de las labores agrícolas asociadas a este sistema, por lo que en la actualidad resulta complicado detectar el, en otro tiempo, extenso paisaje agrario de las gaviás.

4. EL PAISAJE AGRARIO EN LITOSUELOS

4.1. Las breñas del Hoyo de Mazo (Mazo, La Palma)

La mitad meridional de La Palma se caracteriza, desde el punto de vista geológico, por estar recubierta en gran parte por malpaíses y campos de lapillis y escorias recientes fruto de las erupciones, muchas de ellas históricas, que han tenido lugar a partir del eje estructural Norte-Sur de Cumbre Vieja. En la vertiente Este de dicho eje estructural se ubica la comarca de Las Breñas, topónimo que hace referencia a tierra escabrosa y poblada de maleza entre peñas.

En las medianías bajas de la comarca, en torno al Hoyo de Mazo las lavas volcánicas presentan un cierto grado de meteorización, pero aún perviven las escorias y los bloques de pequeño tamaño. El agricultor ha retirado parte de las piedras en busca de las zonas que presentan unos suelos más evolucionados y las ha amontonado formando «paredones» y «majanos». En las pequeñas parcelas resultantes ha plantado fundamentalmente viña. El resultado es un paisaje agrario de secano peculiar, en aparente estado de abandono y de aspecto pedregoso, donde resulta difícil adivinar la delimitación de parcelas de cultivo y de las propiedades, y salpicado de pequeñas bodegas que son visibles más por sus tejados que por sobresalir entre el terrazgo.

La justa fama de los caldos del Hoyo de Mazo sigue manteniendo activo este paisaje agrario en la actualidad, a pesar de las duras condiciones que para el agricultor imponen las breñas.

4.2. Los Viñedos de La Geria (Yaiza, Lanzarote)

Entre las alineaciones de volcanes de directriz estructural NE-SW de la Serie II (La Majada, El mojón, Norte, Tinasoria, Guardilama) y de la Serie III (La Vieja, El Chupadero, Diama) se ubica una vaguada que fue cubierta por los piroclastos basálticos o lapillis de las erupciones históricas acaecidas entre 1730 y 1736 en Lanzarote. Con posterioridad a dicho fenómeno volcánico, el agricultor conejero comenzó a abrir hoyos,

en ocasiones de varios metros de profundidad, en la capa de cenizas al objeto de llegar hasta el suelo infrayacente. El resultado ha sido un paisaje agrario de secano muy extensivo caracterizado por la construcción de miles de agujeros en forma de conos invertidos en los que se plantaron, sobre todo, viñas y, en menor medida, frutales. Es el espacio agrícola de los viñedos de La Geria, uno de los paisajes agrarios más espectaculares y conocidos de Canarias, por tratarse de un ejemplo paradigmático en el que se pone de manifiesto la dura lucha por la obtención de los frutos de la tierra que el hombre ha mantenido con un medio físico adverso. Por lo demás, el sistema agrario de La Geria es bastante simple, dada la imposibilidad de incorporar una gama amplia de cultivos.

Los vientos alisios constantes que asolan la Isla han obligado a la construcción de pequeños muros cortavientos de piedra basáltica, transversales a la dirección de los mismos, que de forma semicircular rodean la parte cimera del cono invertido. La multitud de hoyos excavados en la vaguada de La Geria, que ascienden incluso por las laderas de los volcanes que la delimitan, no permite una clara diferenciación del parcelario tanto de cultivo como de la propiedad, pero de unas y otras existen pequeñas, medianas y grandes.

La estética combinación de formas y líneas onduladas (volcanes, hoyos, cortavientos semicirculares) y de colores (contraste entre el negro de los lapillis y las manchas verdes de las plantas y árboles cultivados) de paisaje agrario de La Geria ha sido uno de los grandes atractivos turísticos de Lanzarote. Sin embargo, la crisis de la agricultura que ha corrido pareja a la gran transformación socioeconómica ocasionada por la implantación del turismo está provocando el abandono paulatino de la actividad agrícola y, como consecuencia, la degradación del paisaje agrario.

5. EL PAISAJE AGRARIO DE LOS ENARENADOS CON SUBSTRATOS

5.1. Los enarenados artificiales de lapillis en la vega de Tinajo (Tinajo, Lanzarote)

La información empírica proporcionada por la continuidad del crecimiento de los cultivos después de que las erupciones históricas de la Isla cubrieran de piroclastos basálticos una parte importante de sus tierras de cultivo, hizo que el agricultor lanzaroteño intentara recrear dicho proceso natural. El resultado ha sido la creación de un paisaje agrario de secano, artificialmente construido y de una considerable productividad agrícola.

Los propios conos volcánicos han servido de canteras («roferos») para la extracción de lapilli o picón que luego se transporta a las zonas de cultivo en las que, previo «despedregamiento» o limpieza de piedras del suelo, se expande una capa de unos 10-15 cm de espesor. La conservación de la humedad del suelo infrayacente, el papel de lucha contra la erosión y la reducción de las labores agrícolas son algunas de las bondades de este sistema agrario. A la diversidad de cultivos posibles en los enarenados artificiales (cebollas, legumbres, papas, millo, viña, tuneras, frutales, etc.), se une el hecho de que muchas de las plantas cultivadas son variedades locales.

Al Este de las lavas históricas de Timanfaya, en el municipio de Tinajo, se localizan una serie de conos volcánicos basálticos sobre cuyas coladas más o menos edafizadas se localiza una buena representación del paisaje de los enarenados artificiales de lapillis de Lanzarote. La expansión agrícola de este sector ha estado ligada a la especialización productiva en cultivos comerciales (cebollas y, en menor medida, legumbres) que tiene lugar a partir de los años cincuenta del siglo XX, en relación directa a la política agrícola estatal de ayudas y subvenciones.

El terrazgo se caracteriza por los diferentes colores que adquieren las parcelas según nos encontremos en la época de cultivo (tonalidades verdes a amarillas de los cultivos) o no (predominio del color negro de los lapillis). Con la misión de proteger del viento constante a los cultivos se utilizan dos métodos: la delimitación de las parcelas mediante el levantamiento de muros de rocas basálticas y la fijación de setos (vivos o no) en el interior de las mismas.

La crisis de los cultivos comerciales en las últimas décadas ha provocado que una gran parte del terrazgo de los enarenados artificiales se encuentre en un estado de abandono creciente.

5.2. Los enarenados artificiales de los piroclastos ácidos: los «jables» de Vilaflor (Vilaflor, Tenerife)

Los depósitos de piroclastos ácidos o tobas pumíticas, procedentes de erupciones volcánicas altamente explosivas, también han sido utilizados en la agricultura canaria por lo menos desde el siglo XIX. Efectivamente, en las medianías del Sur de Tenerife, la escasez de suelos aptos para el cultivo se solventó en parte gracias a la gran abundancia de dichos depósitos, dando lugar al paisaje agrario de los enarenados artificiales de los «jables», que es el nombre local con el que se conoce a los piroclastos ácidos.

Inicialmente, sobre todo con anterioridad a los alumbramientos de agua de las décadas de los treinta y cuarenta, se produjo un aprovechamiento directo sobre una amplia superficie de terreno en la que básicamente las tierras de cultivo sorribadas fueron pumitas más o menos edafizadas o mezcladas con los escasos suelos disponibles. En las medianías altas (entre los 700 y 900 m) se desarrolló este cultivo directo sobre pumitas que originó un paisaje agrario de secano constituido por miles de pequeños canteros de colores blanquecinos que se distribuían por los interfluvios alomados de la vertiente de sotavento de la Isla. Aquí se instauró un policultivo (cereal, legumbres, papas, viña, frutales, etc.) en el que la papa fue haciéndose predominante a medida que se fue convirtiendo en un producto agrícola de exportación.

Precisamente fue el crecimiento de la demanda europea la que, una vez que se solventan los problemas de las disponibilidades de agua para riego, la que va a determinar una expansión sin precedentes de los cultivos de jables hacia las medianías e incluso hacia las medianías bajas. Pero ahora las nuevas sorribas se llevan a cabo en suelos arcillosos sobre los que se extiende una capa de jable de unos 20-30 cm de espesor: es el verdadero enarenado artificial de los jables. Las pumitas permiten la conservación de la humedad dada su naturaleza higroscópica, disminuye y facilita el laboreo agrícola, a la vez que el consumo de agua se ve reducido considerablemente.

Después de concluida la Segunda Guerra Mundial, comenzaron los trabajos de construcción del terrazgo agrícola de los enarenados de los jables modernos, prolongados hasta los años setenta, y cuya pervivencia actual más importante ha quedado reducida al municipio de Vilaflor. En los cientos de canteros que constituyen las medianas explotaciones de Vilaflor, los beneficios comerciales obtenidos por la cosecha extratemprana de papas, destinada primero al mercado británico y hoy al mercado regional, han especializado el paisaje agrario en el monocultivo de este tubérculo.

6. EL PAISAJE AGRARIO DE LAS ARENAS MARINAS DE LANZAROTE: LOS «JABLES» DE TEGUISE (TEGUISE, LANZAROTE)

En Lanzarote, la palabra jable se aplica a las arenas organógenas que, después de ser depositadas en la playa norteña de Famara, son arrastradas por los vientos alisios hacia el interior de la Isla. El jable conejero, históricamente denominado «el monte» al referirse a los aulagares que lo cubrían, comenzó a ser utilizado para la práctica de la agricultura ya entrado el siglo XIX cuando se descubre su carácter conservador y condensador de la humedad ambiental. A partir de entonces se produce una expansión del área cultivada en los jables que alcanza su máximo apogeo en la década de los sesenta del presente siglo, llegando a abarcar un triángulo cuyos vértices se aproximaban a los núcleos de población de Tegui, Tinajo y San Bartolomé.

Aunque normalmente los jables aparecen mezclados con un cierto porcentaje de suelos arcillosos, el color amarillento que las arenas dan a las parcelas de cultivo y las líneas longitudinales dibujadas por el sistema de arado de los suelos cuando éstos están en barbecho permiten delimitar claramente el espacio agrícola. Debido al carácter llano de la mayor parte de la zona cultivada y a la ausencia de piedras de gran tamaño, los límites de las parcelas se hallan difuminados y sólo la construcción de setos «vivos» (plantación de centeno en hileras o «bardos») o «muertos» («bardos» de paja de centeno, aulagas, cajas de madera, neumáticos) permite vislumbrarlos. Además, la funcionalidad agrícola de los setos es doble: retener las arenas móviles para que las plantas cultivadas no sean golpeadas y/o enterradas, y aprovechar la arena que se deposita a sus pies para extenderla por las parcelas de cultivo al objeto de renovar las características primigenias del suelo que ha sido cultivado.

Los cultivos de batatas (principal), tomates, melones, sandías y otras hortalizas (pero no frutales), generalmente propios de áreas tropicales húmedas y de regadío, son posibles en seco en los áridos jables de Lanzarote, dando lugar a otro de los paisajes agrarios más singulares del Archipiélago. La crisis general de la agricultura insular ha llevado a la disminución paulatina de la superficie cultivada. Pero el abandono de la actividad agrícola va unido aquí, como consecuencia de la circulación constante de las arenas, a la desaparición por enterramiento del paisaje agrícola.

7. EL PAISAJE AGRARIO EN TERRAZAS: LAS LADERAS DEL BARRANCO DE HERMIGUA (HERMIGUA, LA GOMERA)

En las cuencas de los barrancos en «V» de la mitad Norte de La Gomera se ha desarrollado un paisaje agrario singular que tiene en el sistema de aterrazamiento o abanca-

lamiento de las laderas su principal elemento característico. Junto a este particular sistema de construcción artificial del terrazgo agrícola, la utilización del recurso natural agua como un bien de explotación colectiva, el minifundismo llevado a sus últimas consecuencias y la palpable realidad secular de regadío para el policultivo de autosubsistencia, configuran otros elementos secundarios que contribuyen a definir este paisaje agrario.

La escasez de suelos aptos para el cultivo, la necesidad de lograr la horizontalidad de las parcelas en regadío para obtener producciones básicas para la autosubsistencia y la enorme presión humana sobre la tierra en estos valles gomeros, son algunas de las causas que explican la creación del paisaje agrario en terrazas.

Entre los 300 y 800 m de altitud, en la margen izquierda del Barranco de El Cedro, colgadas de una vertiente de gran discontinuidad y verticalidad, miles de diminutas huertas de cultivo (con una media de superficie por parcela que no supera los 250 m²) han sido construidas por el campesino gomero aprovechando los derrubios de ladera, en una obra ingente cuya conclusión acontece en época relativamente reciente (décadas centrales del siglo XX). Como en otras áreas del Archipiélago, sobre esas parcelas la impronta del policultivo se impone (papas, legumbres, cereal, millo, viña), aunque al mismo se le añaden ciertas especificidades gomeras (palmeras, ñame, batatas).

Este paisaje agrario gomero, el más espectacular desde el punto de vista paisajístico de Canarias, se encuentra en franco retroceso en la actualidad, como consecuencia del proceso de desagrarización que ha tenido lugar en la isla en las últimas décadas. Así, al abandono de la actividad agrícola se une el deterioro de los bancales por rotura de los muros de contención y posterior pérdida de los suelos de cultivo.

8. EL PAISAJE TRADICIONAL DEL PLÁTANO

8.1. El plátano de la Vega de Gáldar (Gáldar, Gran Canaria)

La unión del barranco de Bascamao o de Guía al penetrar en la vega de Gáldar en lugar de seguir hacia el mar, cambia de dirección hacia el Oeste a causa de la presencia de la montaña de Ajódar que cegó su antigua salida al mar, formándose una hondonada que se fue rellenando con los sedimentos que aquél arrastraba y sus tributarios (Anzófé y Farragú). Así se originó esta vega de extraordinario interés agrícola, repartida y explotada desde la conquista, con los sucesivos cultivos de exportación, que llegó a sorribarse en su totalidad para el cultivo de plataneras.

La introducción y expansión del cultivo del plátano sólo podía realizarse en aquellas áreas donde existieran suelos adecuados por debajo de los 300 m de altitud y con disponibilidades de agua para riego, como el caso de la vega galdense, donde este monocultivo se lleva realizando desde hace prácticamente un siglo. La construcción de las notables parcelas de cultivo que articulan el terrazgo y la total dedicación agrícola de los suelos de la vega se veían facilitadas por la relativa planitud de la misma. La destacable dimensión de las parcelas está relacionada no sólo con la topografía, sino también por las características de la estructura de la propiedad de la tierra: las explotaciones plataneras sobrepasan en pocas ocasiones las 15 o 20 ha, pero el minifundismo está prácticamente ausente. La total

ocupación del terrazgo por la platanera hace difícil la delimitación de cada una de las explotaciones cuando se visualiza este paisaje agrario, por lo que resulta necesario la utilización de la información catastral.

La máxima expansión del plátano en la vega de Gáldar culmina en los años setenta. A partir de la década siguiente la superficie platanera ha descendido con gran rapidez. Entre las causas se deben indicar los problemas relacionados con el agua, los mercados de destino y el descenso de los precios y la aparición de la competencia por el uso del suelo en relación con la introducción de los procesos urbanísticos e infraestructurales. Por ello no es casualidad que en el paisaje agrario actual la antigua total ocupación de la vega galdense por el plátano haya desaparecido y, en su lugar, junto a las explotaciones que han pervivido, aparezcan otras abandonadas, así como áreas urbanizadas y vías de comunicación.

8.2. El plátano de Los Llanos de Tazacorte (Tazacorte, La Palma)

La canalización de las aguas permanentes de La Caldera de Taburiente hacia los suelos evolucionados de Los Llanos de Aridane convirtió pronto a esta rampa lávica, cercana a la margen izquierda del Barranco de Las Angustias, en la principal zona de regadío de La Palma. Por ello, no es extraño que desde las primeras décadas del siglo XX, el plátano, que aquí alcanza las mayores productividades por unidad de superficie del Archipiélago (invernadero natural por tratarse de una suave rampa inclinada hacia poniente), se convirtió en el cultivo principal y casi único del paisaje agrario del centro-oeste palmero.

Una gran mancha verde conforma el terrazgo agrícola que ocupa toda la superficie disponible. El poblamiento, siempre concentrado, se localiza en las áreas de menor valor agronómico, mientras que las parcelas de cultivo y la estructura de la propiedad apenas logran diferenciarse si no es gracias a los muros cortavientos de los bancales y a las pistas de servidumbre de fincas y las de acceso a las parcelas de cultivo. El dominio del color verde de los plantones de plataneras sólo se ve interrumpido por el gris de los muros cortavientos, el azul de agua depositada en los cientos de estanques reguladores para el riego y el blanco de los cuartos de aperos construidos en las diferentes fincas que conforman el espacio agrícola.

La anterior caracterización del paisaje agrario tradicional del plátano en Tazacorte se ha mantenido en gran parte hasta las postrimerías del siglo XX, convirtiéndose así en uno de los paisajes agrarios en plena producción más antiguos, no sólo de la agricultura de exportación sino de la agricultura canaria en general.

9. EL PAISAJE AGRARIO DE INVERNADEROS

9.1. Los invernaderos de tomates de Los Llanos de Arinaga (Santa Lucía, Gran Canaria)

En el área frecuentemente afectada por los vientos alisios de la costa Sureste de Gran Canaria, el cultivo de exportación ecológicamente mejor adaptado desde los inicios del

presente siglo ha sido el del tomate. Los suelos pobres de las formaciones sedimentarias recientes y la baja calidad del agua para riego han sido otros tantos factores que han especializado esta comarca en el cultivo tomatero.

Inicialmente se configuró un paisaje agrario caracterizado por el cultivo extensivo del tomate al aire libre, ligado al sistema del «cultivo a la parte» o aparcería. Pero después de las primeras crisis de la agricultura de exportación y el surgimiento y desarrollo de la impronta turística a partir de los años sesenta, la paulatina capitalización de las medianas y grandes explotaciones ha transformado la gran mayoría de Los Llanos de Arinaga en un enorme invernadero de malla.

La estrategia de los propietarios ha sido, por un lado, aumentar la productividad por unidad de superficie (riego localizado, introducción de variedades altamente productivas, invernadero de malla para evitar los efectos del viento), y, por el otro, reducir los costes de producción (menores necesidades de mano de obra, ahorro de agua y de las labores de cultivo).

El carácter llano de la zona hace apenas necesario el abancalamiento de las explotaciones. Ello, unido a las posibilidades que ofrece la construcción de los invernaderos de malla (cubrir varias parcelas) hace que resulte difícil visualizar la división de las parcelas de cultivo, mientras que los límites de las propiedades suelen coincidir con el final de la superficie cubierta por el invernadero.

El resultado ha sido un paisaje agrario muy artificial, pero que no se sobrepone totalmente al anterior, pues, aunque algunos propietarios tradicionales permanecen, otros se han incorporado como consecuencia del proceso de capitalización agrícola, comprando lotes de tierra en la zona, ante los buenos resultados comerciales obtenidos en el mercado comunitario europeo.

9.2. Los invernaderos de plátanos del Valle de San Lorenzo (Arona, Tenerife)

Sobre los malpaíses recientes que rellenaron gran parte del Valle de San Lorenzo en Arona se generó uno de los paisajes agrarios más modernos y artificiales del Archipiélago Canario. En la década de los setenta, este territorio improductivo en manos de grandes propietarios locales se fue vendiendo en lotes de terreno más pequeños a inversores procedentes de la vecina isla de La Palma y de la emigración venezolana. El objetivo de los compradores era destinarlos al cultivo del plátano.

Hubo que sorribar, es decir, crear totalmente el terrazgo agrícola: construir las parcelas (allanar el malpaís, delimitar las parcelas y elevar los muros cortavientos), traer el suelo de cultivo desde el Norte de la Isla («tierras de prestación») y plantar la variedad «pequeña enana». En la siguiente década se cubrieron de plástico las parcelas, dando lugar a los primeros invernaderos de este cultivo, y finalmente, el crecimiento de la altura de estos últimos para albergar los plantones que trajo aparejado el último cambio varietal.

Del negro de las coladas basálticas se pasó al verde de las plataneras y, luego, al blanco de los plásticos en sólo dos décadas. La artificialidad de este reciente paisaje agrario se manifiesta también en la estructura geométrica tanto de las parcelas como de las propiedades, así como en la disposición rectilínea de las pistas de servidumbre y de acceso a las

TABLA I
Tipología de los paisajes agrarios de Canarias

Tipo de paisaje	Característica	Secano/Regadío	Área/Comarca	Isla	Cultivos/Aprov	Dinámica actual
Paisaje de las medianías	Policultivo sobre suelos evolucionados	Secano	Medianías del Norte	Tenerife	Papas, viñas, legumbres, cereal	Especialización en papas o viña. Resto abandono
	"	"	Medianías del Norte	Gran Canaria	Papas, viñas, legumbres, cereal	Abandono
	"	"	Las Tricias	La Palma	Frutales y cereal	Especialización en almendra. Resto abandono
	"	"	Tejeda	Gran Canaria	Frutales, papas, cereal	Abandono
Paisaje de gavias, nateros y bebederos	Gavias y nateros en barrancos, y bebederos áreas endorreicas	Regadío eventual	Llanura interior	Fuerteventura	Cereal, higueras, palmeras	Abandono
Paisaje en litosuelos	Cultivos en áreas de volcanismo reciente y materiales poco alterados	Secano	La Geria	Lanzarote	Viña, higueras y otros frutales	Regresión
	"	"	Malpaís de la Corona	Lanzarote	Viña, frutales y tuneras	Regresión
	"	"	Zanjas en el campo de lavas históricas	Lanzarote	Viña y frutales	
	"	"	Las Breñas	La Palma	Viña y frutales	Mantenimiento
	"	"	Fuencaliente	La Palma	Viña	Mantenimiento
	"	"	Frontera	El Hierro	Frutales, cereal y pastos	Abandono
	"	"	Solavento	El Hierro	Frutales, cereal y pastos	Abandono
	"	Secano o regadío "atenuado"	Piroclastos ácidos, punitas o Jables del Sur	Tenerife	Cereal, papas, viña, hortalizas, legumbres	Abandono
Paisaje de enarenados con substratos	Cultivos sobre substratos	Secano	Enarenados de lapilli de Tinajo	Lanzarote	Cebollas, papas, millo, legumbres	Regresión
	"	Regadío "atenuado"	Piroclastos ácidos, punitas o Jables del Sur	Tenerife	Papas, viña	Vilaflo: mantenimiento de la papa. Resto abandono
Paisaje de las arenas marinas de Lanzarote	Cultivos sobre arenas móviles	Secano	Jables de Tegüise	Lanzarote	Cereal, millo, legumbres, batatas, calabazas, sandías, melones	Regresión

Paisaje en terrazas	Cultivos de bancales en áreas de pendiente elevada	Regadío tradicional	Valle Gran Rey Hermigua	La Gomera	Papas, palmeras, legumbres, cereal, millo, viña, ñame	Abandono
Paisaje tradicional del plátano	Cultivos de exportación sobre suelos "in situ"	Regadío	Vega de barlovento: de Gáldar-Güía	Gran Canaria	Plataneras	Regresión
	"	"	Pie de monte de sotavento: Los Llanos	La Palma	Plataneras	Mantenimiento
	"	Regadío tradicional	Pie de monte de barlovento: San Andrés y Sauces-Barlovento	La Palma	Plataneras	Mantenimiento
	"	Regadío tradicional	Cauce y laderas de Barranco: Hermigua			Regresión
Paisaje de invernaderos	Cultivos de exportación en suelos de prestación en invernaderos	Regadío	Sobre malpaíses recientes: Valle de San Lorenzo	Tenerife	Plataneras	Crecimiento
	"	"	Sobre plataneras lávicas: Isla Baja de Buenavista	Tenerife	Plataneras	Crecimiento
	"	"	Sobre toscas y suelos marrones: Costa de Granadilla	Tenerife	Tomates	Crecimiento
	"	"	Sobre depósitos aluviales y suelos marrones: Costa de Agüimes-Ingenio	Gran Canaria	Tomates, pepinos, berenjenas	Crecimiento
Paisaje ganadero	Pastos a sotavento de macizos antiguos	Espacios ganaderos	Valle de la Aldea	Gran Canaria	Tomates	Mantenimiento
	Pastos a barlovento de macizos antiguos	"	Teno Alto	Tenerife	Cabras	Regresión
	Pastos en zonas áridas llanas y bajas	"	Caraña	La Palma	Cabras	Mantenimiento
	Pastos en zonas áridas llanas y altas	"	Sur	Fuerteventura	Cabras	Mantenimiento
	Pastos en zonas húmedas llanas y altas	"	La Dehesa	El Hierro	Cabras	Abandono
		"	Niszafe	El Hierro	Vacuno y ovino	Abandono

diferentes áreas de las fincas. Ausente la pequeña propiedad, se trata de predios, mayoritariamente, de tamaño medio que ofrecen la particularidad, frente a otros espacios plataneros del Archipiélago, de haber originado un poblamiento disperso, pues la casa del propietario y/o «encargado» se ubica en el interior de cada una de ellas.

En definitiva, se configura este ámbito agrícola como un paisaje agrario muy dinámico, cuyo presente y futuro inmediato está indisolublemente ligado a la Política Agraria Comunitaria.

10. EL PAISAJE GANADERO

10.1. El paisaje ganadero caprino de Teno Alto (Buenavista del Norte, Tenerife)

A pesar de que participa de las características topográficas, geomorfológicas y geológicas generales del macizo antiguo de Teno en el municipio de Buenavista del Norte, el área conocida como Teno Alto posee cierta singularidad que es preciso destacar. Se trata de un sector amesetado, situado entre los 600 y 900 m de altitud, que contrasta notablemente con las agudas cresterías de las otras formaciones montañosas del macizo. Aquí se ha generado en los últimos 30 años un paisaje ganadero que tiene en las cabras su principal y casi únicos representantes.

Hasta la década de los sesenta de siglo actual las tierras de Teno Alto constituían un sistema agro-silvo-pastoril, característico del policultivo de subsistencia. La agricultura de secano era la actividad principal (con predominio de los cereales, pero también, papas, legumbres y diversos arbustos y árboles frutales), mientras que la ganadería estaba constituida por algunas cabezas de vacuno (animal de tiro y productor de leche y estiércol), de caprino (producción de queso) y ovino (lana).

El acceso por compra a pequeñas propiedades o la continuación de la medianería por parte de los habitantes de Teno Alto, en un momento de modernización de la actividad agropecuaria en Canarias, hizo viable la orientación de sus fincas hacia la ganadería caprina, enfocada a la producción de quesos. No obstante ha seguido coexistiendo con una agricultura de papas de variedad local y de forrajes para la ganadería.

El sistema de alimentación lo constituye el pastoreo por los pastos de las explotaciones y en los forrajes, fundamentalmente tagasaste, tедера y leguminosas, con un suplemento alimenticio adicional, generalmente a base de grano de millo (aunque en épocas de sequía únicamente millo).

El paisaje ganadero se caracteriza en la actualidad por estar compuesto por algo más de una veintena de explotaciones ganaderas de carácter familiar, con una media de 35 cabezas por explotación. La casa del cabrero y las construcciones para el ganado (goros, miniqueserías, salas de ordeño) están inmersas en cada una de las explotaciones, lo que da lugar a un singular poblamiento disperso por todo la meseta de Teno Alto.

La dureza del trabajo de los cabreros (población envejecida en la que no se está dando ningún relevo generacional en las explotaciones) en un medio hostil como es el de esta meseta —con vientos constantes, fríos y húmedos inviernos, nieblas incluso en verano, escasa accesibilidad— está ocasionando la regresión de la actividad pecuaria y, por ende, del dinamismo de este paisaje ganadero.

10.2. El paisaje ganadero de la Meseta de Nisdafe (Valverde, El Hierro)

La geológicamente joven meseta de Nisdafe constituye una planicie tapizada por diversos conos volcánicos, y bastante húmeda debido a su ubicación entre los 900 y los 1.200 m de altitud, su orientación Nordeste y su inclinación en esta misma dirección. Originalmente cubierta por un extenso bosque de laurisilva, fue roturada en el siglo XVII, adquiriendo desde un principio las prácticas ganaderas un gran peso en la organización del terrazgo.

En Nisdafe han tenido asiento los aprovechamientos de ganado en pequeñas explotaciones, principalmente de vacuno, pero también de ovino y caprino. El parcelario aparece así configurado por un ingente número de parcelas delimitadas por altas paredes de basaltos con el objetivo de retener el ganado dentro de ellas. El poblamiento es aquí concentrado, por lo que los campos de pastos aparecen sin ningún tipo de construcción arquitectónica rural, y sólo los caminos a modo de cañadas, delimitados también por muros de piedra, permiten el acceso a los pastizales. Normalmente, desde diciembre hasta mayo el ganado se mantiene totalmente de estos pastizales de tréboles, porque cuando llega la estación seca es necesario recurrir a forrajeras sembradas en otoño o a tuneras, piteras y tagasaste. A menudo cubierta por el mar de nubes de los alisios, en los suelos más evolucionados de Nisdafe se cultivaban las papas de verano y algunas leguminosas forrajeras.

La disminución de la actividad pecuaria y, por tanto, de las cabezas de ganado en el conjunto de la isla de El Hierro se ha hecho notar en el paisaje ganadero de Nisdafe. La recolonización vegetal, la pérdida de calidad de los pastos o la caída de los muros que delimitan las parcelas son algunas muestras del deterioro de este espacio ganadero. Sin embargo, a causa de la relativa planitud de la meseta, del buen drenaje de los suelos y de la continua presencia de los pastos, aún hoy es posible visualizar la organización espacial de este paisaje ganadero herreño.

BIBLIOGRAFÍA

- AFONSO PÉREZ, L. (1982): «El modelo cerealista de la agricultura canaria». *50 Aniversario del Instituto de Estudios Canarios*. Aula de Cultura del Cabildo de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife.
- ÁLVAREZ ALONSO, A. (1976): *La organización del espacio cultivado en la comarca de Daute*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna.
- ÁLVAREZ ALONSO, A. (1980): «Los factores de supervivencia de una agricultura de secano. El caso de la isla de Lanzarote», en *Los Paisajes Rurales de España*. A.G.E. Valladolid, pp. 337-341.
- ÁLVAREZ ALONSO, A. (1994): «Las medianías canarias: concepto y caracterización». *VII Coloquio de Geografía Rural*. Córdoba, pp. 123-129.
- ARGÜESO FERNÁNDEZ, L.; SANTIAGO GARCÍA, J.V.; GUTIÉRREZ PÉREZ, A. (1992): «Capitalización y cambios estructurales en la agricultura: el cultivo del tomate en Gran Canaria». *IX Coloquio de Historia Canario-Americana (1990)*, tomo I. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, pp. 253-284.

- BURRIEL DE ORUETA, E. (1980): «La dualidad agrícola canaria: el policultivo tradicional de secano», en *Los Paisajes Rurales de España*. A.G.E. Valladolid.
- GARCÍA LÓPEZ, M.J. (1985): «La asociación de cultivos en la comarca de Acentejo». *Revista de Geografía Canaria*, Nº 1, pp. 165-184.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J.L. (1984a): «El espacio agrario», en *Geografía de Canarias, tomo 3: Aspectos Sectoriales*. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, pp. 9-40.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J.L. (1984b): «Los condicionamientos humanos en la agricultura», en *Geografía de Canarias, tomo 3: Aspectos Sectoriales*. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, pp. 41-70.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J.L. (1992): *Emigración y agricultura en La Palma*. Consejería de Agricultura y Pesca del Gobierno de Canarias-Excmo. Cabildo Insular de La Palma. Santa Cruz de Tenerife.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1989a): «Sistemas y técnicas de cultivo en la isla de Fuerteventura». *Anuario de Estudios Atlánticos*, Nº 35, pp. 261-288.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1989b): *Estructuras agrarias recientes de Fuerteventura*. Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Puerto del Rosario.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1993): «Aprovechamientos de aguas y sistemas de riego en Fuerteventura». *V Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote (1991), tomo II*. Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura y Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote. Puerto del Rosario, pp. 13-39.
- GONZÁLEZ MORALES, A.; MARTÍN RUIZ, J.F. (1989): *Agricultura y Espacio Rural en Gran Canaria*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Santa Cruz de Tenerife.
- GONZÁLEZ MORALES, A.; CARRETERO MORENO, (1998): «Los condicionantes ecológicos en el desarrollo de la agricultura en el Valle de La Aldea». *XII Coloquio de Historia Canario-Americana de 1996, tomo I*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, pp. 63-84.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, J.; RODRÍGUEZ BRITO, W. (1992): «Las transformaciones recientes en el sector agrario (1985-1991)», en *Geografía de Canarias, tomo 7*. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, pp. 124-156.
- MARTÍN MARTÍN, V.O. (1991): *Agua y Agricultura en Canarias: El Sur de Tenerife*. Editorial Bencho. La Laguna.
- MARTÍN MARTÍN, V.O. (1997): «Los condicionantes naturales en la organización de los espacios agrarios», en PÉREZ DE PAZ, P.L. (Ed.): *Ecosistemas Insulares Canarios/Usos y Aprovechamientos del territorio, vol I. Máster en Gestión Ambiental*. Consejería de Política Territorial de la Comunidad Autónoma de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, pp. 419-427.
- MARTÍN MARTÍN, V.O.; RODRÍGUEZ BRITO, W.; BELLO, A. (1993): «Ecological Aspects of Production in the Canary Islands Traditional Agrosystems», en *Landscape Ecology and Agroecosystems*. Lewis Publishers. Boca Raton-Florida (EE.UU.), pp. 215-227.
- MARTÍN MARTÍN, V.O.; MARTÍN FERNÁNDEZ, C.S.; GONZÁLEZ SOSA, S. (1994): «El paisaje agrario de los jables de Tenerife: ¿un abandono irremediable?».

- II Congreso de Ciencia del Paisaje, vol. III.* Universitat de Barcelona. Barcelona, pp. 339-354.
- MARTÍN MARTÍN, V.O.; TORRES MEJÍAS, A.M. (1997): «El futuro del sector caprino en los espacios rurales y naturales: Teno Alto (Tenerife)». *XXII Jornadas de la Sociedad Española de Ovinotecnia y Caprinotecnia*. Puerto de la Cruz.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1989): *El Noroeste de Gran Canaria. Recursos hídricos, agricultura y población*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Madrid.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1990): «La situación actual del viñedo en Canarias». *Anuario de Estudios Atlánticos*, Nº 36, pp. 415-427.
- MARTÍN RUIZ, J.F.; GONZÁLEZ MORALES, A. (1985): «Estructura de la propiedad y regímenes de tenencia en la isla de Fuerteventura». *Anuario de Estudios Atlánticos*, Nº 31, pp. 397-409.
- MARTÍN RUIZ, J.F.; GONZÁLEZ MORALES, A. (1990): *El campo en Gran Canaria*. Colección Guagua. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN RUIZ, J.F.; PÉREZ MARRERO, L.M.; GONZÁLEZ GARCÍA, E. (1991): *La agricultura del plátano en las Islas Canarias. Situación actual y perspectivas de futuro*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- MATOSO MELIÁN, E. (1995): «Las técnicas y los sistemas de cultivo en Fuerteventura y Lanzarote». *VII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote (1991), tomo II*. Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura y Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote. Puerto del Rosario, pp. 255-270.
- PÉREZ MARRERO, L.M. (1991): *Estructura de la propiedad de la tierra y evolución de los cultivos. Arucas, 1850-1981*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Madrid.
- QUIRANTES GONZÁLEZ, F. (1972): *Cultivo y comercio del plátano en las Islas Canarias*. Memoria de Licenciatura (inédita). Departamento de Geografía de la Universidad de La Laguna.
- QUIRANTES GONZÁLEZ, F. (1980): «Aproximación al estudio del regadío en Canarias», en *Los Paisajes Rurales de España*. A.G.E. Valladolid, pp. 331-336.
- QUIRANTES GONZÁLEZ, F. (1981): *El regadío en Canarias, 2 vols*. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1980): «Transformaciones en el paisaje agrario de La Palma», en *La propiedad de la tierra en España*. Departamento de Geografía de la Universidad de Alicante. Alicante, pp. 437-447.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1982): *La agricultura en la isla de La Palma*. Editorial Interinsular Canaria-C.S.I.C. La Laguna.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1984): «Cultivos tradicionales», en *Geografía de Canarias. Tomo 3, Geografía Económica*. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, pp. 71-96.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1984): «Cultivos básicos de exportación», en *Geografía de Canarias. Tomo 3, Geografía Económica*. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, pp. 97-138.

- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1984): «Los nuevos cultivos», en *Geografía de Canarias. Tomo 3, Geografía Económica*. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, pp. 139-158.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1986): *La agricultura de exportación en Canarias 1940-1980*. Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca. Santa Cruz de Tenerife.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1989): «Evolución de la producción agraria canaria: 1940-1988». *V Coloquio de Geografía Agraria*. A.G.E. Santiago de Compostela, pp. 349-358.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1992): *Canarias: Agricultura y ecología*. Centro de la Cultura Popular Canaria. Santa Cruz de Tenerife.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1993a): «El cultivo del plátano en Canarias: una reflexión histórica», en *Homenaje a Manuela Marrero*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, pp. 375-390.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1993b): «Proceso de transformación y crisis en la agricultura canaria», en GIL OLCINA, A. y MORALES GIL A. (Ed.): *Medio siglo de cambios agrarios en España*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert - Diputación Provincial de Alicante. Alicante, pp. 589-615.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1997): «Biodiversidad y funcionamiento de los sistemas agrarios», en PÉREZ DE PAZ, P.L. (Ed.): *Ecosistemas Insulares Canarios/Usos y Aprovechamientos del territorio*, Vol I. Máster en Gestión Ambiental. Consejería de Política Territorial de la Comunidad Autónoma de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, pp. 409-418.
- RODRÍGUEZ BRITO, W.; JIMÉNEZ, R. (1981): *La agricultura en Canarias*. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife.
- SABATÉ BEL, F. (1994a): «La actualidad del enfoque campesino tradicional en la gestión del medio natural», en AGUILERA KLINK, F. Y OTROS: *Canarias: Economía, Ecología y Medio Ambiente*. Francisco Lemus Editor. La Laguna, pp. 221-263.
- SABATÉ BEL, F. (1994b): «Conocimiento campesino tradicional en el caserío de Las Fuentes (Guía de Isora, Tenerife)». *Tenique (Revista de Cultura Popular Canaria)*, Nº 2, pp. 97-116.
- SABATÉ, F. y MARRERO, C. (1994): «Agroecosistemas y gestión campesina: el caso de Fasnía (Tenerife, Islas Canarias)». *XIV Congreso Nacional de Geografía*. Córdoba, pp. 306-313.
- SABATÉ BEL, F. (1997): «La herencia de los paisajes agrarios tradicionales en el paisaje rural», en PÉREZ DE PAZ, P.L. (Ed.): *Ecosistemas Insulares Canarios/Usos y Aprovechamientos del territorio*, Vol I. Máster en Gestión Ambiental. Consejería de Política Territorial de la Comunidad Autónoma de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, pp. 429-436.
- SIMANCAS CRUZ, M.R. (1999): «La diversidad agrícola del sotavento de Tenerife: bases para su valoración, conservación y consideración como recurso ambiental». *I Jornadas de Historia del Sur de Tenerife (Comarca de Abona)*. Ayuntamiento de Abona. Santa Cruz de Tenerife, pp. 25-41.
- VILLALBA MORENO, E. (1978): *Estudio del cultivo del tomate en Tenerife y Gran Canaria*. Cámara Oficial de Industria, Comercio y Navegación. Santa Cruz de Tenerife.

- VILLALBA MORENO, E. (1980): «El cultivo del tomate en Canarias», en *Los Paisajes Rurales de España*. A.G.E. Valladolid, pp. 343-350.
- VILLALBA MORENO, E. (1981): «Estructura de la propiedad y cambios sociales en el municipio de Vallehermoso», en *La propiedad de la tierra en España*. Universidad de Alicante. Alicante.

